

## **1. DESODORANTES.**

El problema del olor corporal es tan antiguo como los intentos que ha realizado el hombre para solventarlo. Desde hace 5.500 años en Sumer, todas las civilizaciones importantes han dejado rastro de sus esfuerzos para producir desodorantes.

Los antiguos egipcios recomendaban un baño aromático y, tras él, una aplicación de aceites perfumados en las axilas. Elaboraban productos especiales a base de limón y canela que no se enranciaran en el clima semitropical, ya que con ello también su olor se hubiera vuelto ofensivo. A base de experimentación, los egipcios descubrieron que la eliminación del vello de las axilas disminuía considerablemente el olor corporal. Siglos más tarde, los científicos descubrirían el motivo: el pelo incrementa notablemente la zona superficial en la que las bacterias, en sí inodoras, viven, proliferan y se descomponen hasta producir malos olores.



**FOTO 41.** *Desodorante masculino.*

Tanto los griegos como los romanos obtenían sus desodorantes perfumados a partir de fórmulas egipcias. De hecho, a lo largo de gran parte de la historia, el único desodorante efectivo, exceptuando el lavado regular, era el perfume. Y éste tan sólo enmascaraba un olor con otro, y sólo temporalmente. En la antigua Roma concretamente, los hombres se aplicaban almohadillas aromáticas en las axilas.

La relación entre sudor y olor se comprendería más cabalmente al descubrirse las glándulas sudoríparas en el siglo XIX.

Los desodorantes, tanto antiguos como modernos, nunca han atacado la raíz del problema: la persistente humedad bajo los brazos. Privadas de humedad mediante un *antiperspirante*, las bacterias no pueden multiplicarse.

El uso de los desodorantes, que se inventaron a finales del siglo XIX, no comenzaron a generalizarse hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

Un desodorante es una sustancia que se aplica al cuerpo, especialmente en axilas, para reducir el olor de la transpiración.



El desodorante tiene como función principal oler bien, y como tal, posee normalmente una fragancia y un alcohol (etanol) que tiene como fin enmascarar el mal olor. En ningún caso evitan la transpiración, sino que la enmascaran. Encubren el olor controlando la acción de las bacterias presentes en la axila, y su eficacia dura hasta que desaparece el perfume. El desodorante no taponan los poros de la piel, por lo que se puede utilizar por más zonas del cuerpo aparte de las axilas, pero no es aconsejable su uso para personas que posean un olor corporal muy fuerte.

En comparación con los antitranspirantes, el efecto antibacteriano es menor y mucho menos duradero. Por conclusión se puede decir, que al contrario de lo que pueda parecer, los desodorantes no actúan contra el sudor.

## **2. ANTITRANSPIRANTES.**

El primer producto lanzado al mercado específicamente para atajar la humedad de las axilas, y por tanto su olor, fue el Mum, presentado en el año 1888. La fórmula empleaba un compuesto de cinc en una base de crema. Ningún científico, entonces o ahora, comprende realmente por qué ciertos productos químicos, como el cinc, atajan la producción de sudor. No obstante, el Mum era válido, y su popularidad en América convenció a los laboratorios de que existía un gran mercado para los antitranspirantes.

En el año 1902 apareció el Everdry, seguido en 1908 por Husth. Estos fueron los primeros antitranspirantes que utilizaron otro compuesto secante, el cloruro de aluminio.



**FOTO 43.**  
*Antitranspirante.*

Durante muchos años, el público se mostró tan sensible a la cuestión de los antitranspirantes que los solicitaban en las farmacias con la misma discreción que empleaba al pedir los profilácticos. El primer antitranspirante que anunció abiertamente su nombre en una campaña publicitaria, en el año 1914, llevaba el nombre Odo-Ro-no, y se presentaba como un remedio a los problemas de la sudoración excesiva, manteniendo a las mujeres “limpias y refinadas”. Los siguientes anuncios de desodorantes también hacían hincapié en la sequedad.

Más tarde, en el año 1919, el Odo-Ro-no, siempre en la brecha, volvió a mostrar el camino. Por primera vez, un anuncio de desodorante afirmó que existía el “mal olor”, aunque sólo nombró estas palabras con sus iniciales, ya que era algo socialmente desagradable y ofensivo.

Aunque parezca sorprendente, hasta la década de 1930 no empezaron las empresas a perseguir el mercado masculino, ya que en los primeros tiempos eran anunciados únicamente para las mujeres que se consideraba tan esencial como el jabón.

Una teoría popular sostiene que los elementos “secantes”, como el aluminio y el cinc, penetran, aunque poco, en los conductos de la sudoración, donde actúan a modo de tapones, bloqueando el flujo del agua. La presión aumenta en los conductos y, a través de un mecanismo *biofeedback*, la misma presión detiene la ulterior sudoración.

Los antitranspirantes modernos generalmente reducen la humedad al tapar las glándulas de transpiración con ínfimas cantidades de sales de aluminio, que se mantienen durante aproximadamente tres o cuatro días antes de que salgan con el agua. Las sales de aluminio también actúan como antibacteriales que impiden que cualquier transpiración que se escape de tus glándulas apocrinas sea convertida en un olor desagradable por las bacterias presentes en la piel.



**FOTO 44.**  
*Antitranspirante  
utilizado en el estudio.*

Los antitranspirantes más efectivos paran sólo aproximadamente el 60% de la transpiración. En realidad se diseñaron sólo para reducir la transpiración axilar y nunca deben pulverizarse en todo el cuerpo, ya que el cuerpo podría calentarse excesivamente si se tapan demasiadas glándulas de transpiración.

La duración y la efectividad de los antitranspirantes es mayor que las de los desodorantes. Por otra parte evitan el crecimiento de bacterias mientras que el efecto bacteriano en el caso de los desodorantes es menor y mucho menos duradero, y por ellos las pieles sensibles deben evitar abusar de ellos.

## **Ingredientes**

### *1.1. Perfumes y cremas suavizantes.*

La mayoría de los antitranspirantes utilizan perfumes y fragancias para ocultar el olor corporal y proporcionan sensación de frescor. Casi toda la totalidad de los antitranspirantes contienen aceites emolientes que calman y suavizan la piel evitando que se produzca una pérdida de agua. En los productos roll-on y en barra, estas sustancias también facilitan la aplicación del producto, que se desliza sobre la piel con suavidad. Los antitranspirantes suelen emplear glicerina o aceites de procedencia vegetal como elementos hidratantes. La mayoría de los antitranspirantes también contienen aceite para evitar que el producto se seque y forme depósitos, lo que reduce el mínimo de rastro que el producto deja en la ropa.

Los ingredientes activos de los antitranspirantes se disuelven con frecuencia en alcohol porque se seca con rapidez tras extenderlo sobre la piel y proporciona una sensación inmediata de frescor. Por esto, el alcohol es un ingrediente habitual. A veces tras sudar se tiene una sensación grasienta por ello los antitranspirantes contienen sílice que se trata de un mineral natural que seca esta grasa.

Algunos productos antitranspirantes también incluyen un ingrediente llamado *distearato PEG-8*, que facilita la eliminación del producto durante la ducha o el baño diario.

### *1.2. Sales.*

Los antitranspirantes suelen contener sales para reducir el flujo de sudor de la piel. Estas sales actúan disolviéndose en el sudor y dejando una fina capa de gel sobre las glándulas sudoríparas. Esta capa reduce la cantidad de sudor de la piel durante unas horas. Normalmente los productos en aerosol y roll-on contienen ACH (Clorohidrato de aluminio), mientras que las barras, geles y otros productos sólidos contienen una sal

antitranspirante denominada AZAG (Tetraclorohidroxiglicinato de Aluminio y Zirconio). Estas sales proporcionan el medio más seguro y eficaz de controlar el sudor.

### *1.3. Elementos portadores y estructurales.*

Para que los antitranspirantes puedan aplicarse con eficacia en la piel es preciso que se mantengan sobre algún tipo de estructura transportadora, ya sean líquidas o sólidas.

El agua se utiliza en varios antitranspirantes como portadora de otros ingredientes. Aumenta la fluidez de productos tales como roll-on y cremas, y facilita la distribución del producto por la piel. En los productos de tipo aerosol, los ingredientes activos se encuentran en un líquido neutro que puede pulverizarse para aplicarlos a la piel. Tal líquido, que normalmente es la *ciclometicona*, suele combinarse con una arcilla ligeramente más densa denominada *hectorita de disteardimoniu*, que constituye la estructura del antitranspirante y evita que las partículas más pesadas se desplacen al fondo.

Del mismo modo que los aerosoles transportan por medio de un fluido un portador, otros productos más sólidos necesitan un agente para darles estructura y evitar que los demás ingredientes se separen. Esta estructura puede conseguirse con una mezcla de ingredientes, entre los cuales se encuentra el aceite de ricinohidrogenado, triglicérido de ácido 18-36 o estearato o alcohol estearílico.

La mayoría de los productos contienen un antioxidante inofensivo para garantizar que los demás ingredientes estén en estado óptimo al llegar a la piel, que puede aparecer con el nombre BHT en la etiqueta del producto.

### *1.4. Vehículos.*

Los antitranspirantes de tipo aerosol actúan aplicando una fina capa de producto pulverizado sobre la piel. Para formar esta capa, los productos contienen vehículos de baja, media y alta presión que generan una pulverización lo suficientemente fuerte como para llegar a la piel pero no con demasiada fuerza. Tales vehículos se denominan butano, isobutano y propano en la lista de ingredientes.

## **3. ENVASES.**

Hoy en día los desodorantes y antitranspirantes se presentan en multitud de formas y envases.

En la actualidad han surgido además nuevos desodorantes tanto en spray como en roll-on que además de combatir la transpiración retrasan el crecimiento del vello. En estos casos se une la eficacia de un buen desodorante con la belleza de unas axilas cuidadas.

➤ Los *sprays*. Los sprays permiten vaporizar el producto por todo el cuerpo e incluso por la ropa. Son fáciles de utilizar, transmiten la sensación de frescor y pueden contener alcohol o una especie de polvo seco. En la actualidad las compañías del sector han sacado tamaños mini que se pueden llevar fácilmente en el bolso.

➤ El sistema *roll-on*. Son tremendamente prácticos. Al deslizarse empapan la piel con una emulsión húmeda que se seca enseguida y que produce una sensación de frescor muy agradable.

➤ El sistema *stick*. Se trata de un sistema en barra que no deja manchas y es bastante seguro. Se puede decir que es uno de los sistemas más económicos por su larga duración.

➤ Los *desodorantes en crema*. Este sistema está dirigido principalmente a las pieles sensibles pues la crema es suave y no contiene alcohol.